Suscripcion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.° 1.°

LA LUCHA

Director-Propietario, D. Joaquin Ruiz Blanch.

AÑO XX. | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. | GERONA, miércoles 17 Diciembre de 1890 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos | N.° 4.266

MENOS ARTESANOS Y MAS LABRADORES.

II.

Han terminado las elecciones de diputados provinciales, y los telégramas nos anuncian que allí donde la desmoralizacion y el ateismo están en su mayor apogeo, ó sea en las grandes capitales, han obtenido mayoria de votos los candidatos republicanos y sus allegados los fusionistas.

En cambio, allí donde la religiosidad y su consiguiente resultado el respeto á las autoridades amantes de sostener el órden público á toda costa, está mas desarrollado, ó sea en los distritos rurales, el gobierno ó sea el partido liberal moderado y sus afines los absolutistas, han obtenido mayoria.

¡Que enseñanza deberia ser lo antedicho para las personas que actualmente obtienen la confianza de la ilustre dama que rige los destinos de nuestra patria!...

Los agricultores han salvado á la situacion, por mas que las masas turbulentas de artesanos que, por estar enemistados con el catolicismo, aborrecen al clero como todo hijo réprobo odia á sus padres, á sus profesores y á sus patronos, y odian á todo quien está dotado de costumbres sóbrias, económicas é inteligentes, se hayan coaligado para entronizar la anarquia por que no saben distinguir los diamantes y los confunden con brillantes fragmentos de vaso ó las esmeraldas con pedazos de botella, como no saben distinguir cuan preferibles son las costumbres de los hombres honrado à las asquerosas prácticas de los vividores que, erigiéndose en tribunos de la plebe, la adulan y obsequian, quizá con dinero que sacan á los que les procuran su alimento.

Si; los agricultores han salvado la situacion, por que ellos fueron las principales víctimas, durante la última guerra civil, del sin número de atropellos cometidos por una soldadesca desenfrenada á la que precedian turbas armadas y capitaneadas por hombres á muchos de los cuales, mas tarde, se formó causa por no tener la contabilidad debidamente arreglada.

Han transcurrido mas de quince años desde aquella época, y los muchachos que entónces solo tenian diez años, ahora ya han llegado á la edad indispensable para emitir su voto en época de elecciones. La educacion política la han obtenido mirando caricaturas de las personas dotadas de mayor talento, como son mis estimados amigos D. Francisco Romero Robledo, D. Arsenio Martinez de Campos y el enérgico estadista D. Antonio Cánovas del Castillo; no hablo de la lectura del texto que suele acompañarlas, por que infinitas veces he oido leer á varios demócratas, y ni entienden lo que pretenden leer, ni siquiera deletrearlo.

Por esto los directores de esas publicaciones encargan á sus dibujantes que pongan un gran tupé al moderno marqués de Caravaca, un plumero á un ilustre general, y otras majaderias por el estilo, por que harto saben que los bobos á quienes explotan, son tan ignorantes como cualquier idiota, y que es preciso acudir á la confeccion de monigotes para que comprendan lo que saben leer.

Si estuviese en mi mano, exigiria la firma de los electores que han emitido sus votos á favor de los candidatos de los partidos extremos; quisiera saber su edad y su posicion social y, ó yo deliro como supone cierto profesor de urbanidad que me calificó de necio por que escribo *historias muy intencionales* que no deben gustarle por que las verdades son amargas, ó veríamos que esos votantes son una cáfila de ignorantes.

Tal vez entre ellos apareceria alguna persona ilustrada; pero si analizásemos su historia política, quizá nos encontraríamos con que es algun aspirante á ser paseado por las calles como lo fué el marqués de Caravaca y su émulo D. Práxedes.

El primer ensayo del moderno sufragio universal, ha sido una pifia verificada por los anarquistas; esto ya lo vaticiné en el n.° 4.217 de LA LUCHA cuando dije:

Pero hay el inconveniente de que al verse amenazada la tranquilidad pública con esa clase de elecciones, los propietarios agrícolas aconsejan á sus colonos que vayan á depositar su voto en las urnas, y si esto no basta, que derriben á los gobiernos producidos por esas teorías; pero así como para hacer una tortilla es indispensable romper huevos, para derrocar gobiernos anárquicos se recurre al rompimiento de cabezas ó sea á la guerra civil. Ténganlo presente los utopistas que todo lo ven de color de rosa.

Repito pues:

Las elecciones de diputados provinciales han terminado, y los telégramas nos anuncian que allí donde la desmoralizacion y el ateismo están en su mayor apogeo, ó sea en las grandes capitales, han obtenido mayoría de votos los candidatos republicanos y sus allegados los fusionistas.

Pero esto no creo haya sido por simpatías hácia el ministerio actual, sino por temor á la anarquía, por patriotismo, porque al triunfo de los demócratas hubiera seguido, sin ellos quererlo, la persecucion del clero, la imposicion de los socialistas á los patronos, el entronizamiento del vicio sobre la honradez, de la holganza sobre la laboriosidad, del despilfarro sobre la economía, pregúntese sino á todos esos vividores, y si no lo dicen claramente, harto lo demostrarán con sus obras.

No deben pues dormirse sobre los laureles los amantes de que la tranquilidad pública no sea turbada por los socialistas anárquicos; ya se ha visto que, si no cuentan con inteligencia, cuentan con el número; es preciso, por consiguiente, que sea un hecho irrecusable la union de todos los españoles que no quieran ser víctimas de los ambiciosos que se complacen en acaudillar á las turbas socialistas; es preciso no llevar el egoismo de cada partido hasta la intransigencia; es preciso que se imite la táctica aconsejada por mi estimado amigo D. Francisco Romero Robledo, consistente en facilitar ausilio al partido que mayores garantías dé á los españoles, de que hará cuanto pueda para sostener el órden público y procurar la prosperidad de nuestra patria.

¿Lo tendrá presente el actual ministro de la Gobernacion? He encabezado este artículo diciendo: *Menos artesanos y más labradores*; para lograrlo es indispensable que la agricultura sea más protegida de lo que lo es actualmente, lo que es muy justo se conceda á los que á ella se dedican por ser la clase más laboriosa, más económica, más religiosa y, por consiguiente, más amante de la tranquilidad pública.

No quiero decir con esto que las clases fabriles hayan de ser desatendidas, por que esto sería un disparate; pero como éstas son las que votan en pro de candidatos que por exigencias de gentes vendidas al estranjero ó á lo menos favorecedoras del libre cámbio, resultan ser perjudiciales á quien les votó, no debería estrañarse que fuesen desatendidas ya que eligen pedazos de vidrio por que se les antoja que son esmeraldas, y fragmentos de cristal por que en su cortedad de inteligencia creen que son diamantes.

Lo repito pues; ya que los distritos rurales han demostrado á Castelar, á su íntimo amigo el moderno marqués de Caravaca á todos sus satélites y al mundo entero, que los agricultores son los que han dado más diputados provinciales en pro del gobierno actual, este tiene un deber ineludible de proteger á la honrada clase agrícola.—*Joaquin Barnó.*

EL VALOR DE LA GIMNASIA.

IV.

Sin esfuerzo se comprende, después de lo que llevamos expuesto, que son muchas las aplicaciones que de la gimnasia pueden hacerse. Sin pretender hacer un completo estudio de ellas, reseñaremos algunas.

Ocioso es que insistamos en que como medida higiénica se obtiene pronta y eficazmente con ella desarrollo corporal asombroso; y como recurso terapéutico muchas enfermedades se previenen y evitan ó se combaten mediante el ejercicio físico.

Su eficacia en el tratamiento de la anemia y la escrófula y para prevenir la tísis, es innegable. En estas tres enfermedades hay algo común, por más que en realidad sean muy desemejantes, y es el fondo de debilidad que las une, el sello de postración, la languidez de las funciones nutritivas, la miseria orgánica, en una palabra; y generalmente también, el desarrollo es escaso y el pecho hundido, estrecho y mal conformado. La gimnasia activando todas las energías y resortes vitales imprime tono y vida á los tejidos, corrigiendo en poco tiempo la anemia y haciendo desaparecer más lentamente el escrofulismo; y ampliando los diámetros pectorales opone con la respiración vigorosa y la mayor intensidad nutritiva, una valla al desarrollo de la tuberculosis, porque al fecundizar al terreno en que debiera fructificar el microorganismo causante de aquella terrible enfermedad, se esteriliza para él y no se implanta. Una vez desarrollada la tísis hay que ser muy prudentes en el uso de los ejercicios corporales sobre todo si hay grandes cavernas ó predisposición á hemoptisis porque la congestión pulmonar que la gimnasia produciría daría lugar á hemorragias.

Los resultados más halagüeños que de la gimnasia se obtienen contra la escrófula, son durante la infancia y juventud, en cuyos períodos hay pocas manifestaciones morbosas, pudiendo á veces cambiarse el temperamento del sujeto, es decir, que entre en el Gimnasio linfático y débil y al cabo de un tiempo sea robusto y sanguíneo. Esos innumerables niños que llevan la huella de su escrófula en los encendidos ojos ó en las súcias orejas, en el abultado cuello ó en el descolorido rostro, á medida que avance su edad, sufrirán acometidas más profundas de la enfermedad constitucional que padecen, la cual en la infancia respeta tejidos y partes del cuerpo que después atacará; se hallan predispuestos á contraer la tísis, ese negro fantasma de nuestras sociedades que anualmente produce millares de víctimas, carecen de fuerzas orgánicas é intelectuales para resistir la lucha por la vida *strug gle for life* á que el hombre debe entregarse; constituyen el barro con que se amasa la mortalidad en las epidemias, cualesquiera que sean pues todas se ceban en ellos; y legarán á sus hijos, probablemente aumentada, la funesta herencia morbosa. Este tenebroso porvenir lo conjura la gimnasia que así considerada adquiere las proporciones de una medida trascendental que redunda en provecho de todos, porque mejorando al indivíduo se perfecciona la especie y la sociedad.

Otra enfermedad que en la infancia puede ser muy bien combatida por la gimnasia es el raquitismo. Acéptese que es debido á un trastorno trófico consistente en una débil asimilación de las sales de cal ó en una exagerada eliminación de las mismas ó que lo produce una lesión de los tejidos osteógenos, la acción de la gimnasia ejerciéndose sobre la nutrición general y el esqueleto lo corrige, impidiendo las deformaciones óseas ó aminorándolas si ya se han producido. La mayoría de los indivíduos que presentan incurvada la columna vertebral en cualquier sentido (cifosis, lordosis, escoliosis) ó contrahechos los miembros inferiores (patizambos, *genuvalgum*, etc.), son ó han sido raquíticos. Y otras deformidades hay que por no ser aparentes no perjudican la belleza de las formas pero que revisten suma gravedad porque pueden producir la muerte, no solo del sujeto que las padece, sino del nuevo sér que se alberga en sus entrañas: nos referimos á las deformaciones raquíticas de los huesos de la pelvis en la mujer. Muchos de los accidentes que en el trascurso del parto pueden llegar á comprometer la vida de la madre, del hijo ó de ambos, dependen exclusivamente de mala disposición de los huesos de la pelvis, cinturón óseo que el recién nacido ha de salvar antes de lanzar el primer gemido y aquel peligro que arrebatando preciosas existencias, destruye la dicha del hogar doméstico no se hubiera presentado, si aquella mujer hubiese practicado en su debido tiempo la gimnasia.

Por lo que toca á las deformaciones raquídeas que disminuyendo los diámetros torácicos predisponen á gravísimas enfermedades del corazón, pulmones y grandes vasos, son susceptibles de profunda modificación, tanto mayor cuanto antes se acude á combatirlas; ciertas formas de ellas se corrigen totalmente cuando aún el esqueleto no constituye una caja rígida é inextensible.

Todo lo expuesto, confirma nuestro anterior aserto, ó sea que durante la niñez y la juventud es cuando más beneficiosa es la gimnasia. Pero esto no quiere decir que sea exclusiva, pues muchas enfermedades propias de la edad viril se mejoran grandemente con los ejercicios gimnásticos y el desarrollo á que dá lugar se comprueba aunque en menor escala que en los primeros veinticinco ó treinta años de la vida.

La obesidad, como ya hemos dicho, la gota, la diabetes y el reumatismo, enfermedades que fundamentalmente consisten en un retardo de las funciones nutritivas, hallan su antídoto en la gimnasia. En el libro-registro del Gimnasio Balmes se consignan numerosas observaciones, algunas de ellas muy notables, de indivíduos que durante muchos años han sido víctimas de dichas dolencias, singularmente del reumatismo que en esta localidad abunda, consiguiendo solo por la gimnasia la desaparición de sus dolorosas manifestaciones.

Muchas enfermedades de los centros nerviosos, de los órganos especiales de los sentidos y neurosis, la epilepsia, la corea, el idiotismo, ciertas formas de locura y varias lesiones gastro-intestinales reportan utilidad y alivio de la gimnasia.

Pero sobre que sus indicaciones no pueden formularse de una manera general, pues en cada caso debe el médico aconsejar y dirigir los adecuados ejercicios, rebasaríamos con su discusión y valoración el objeto que nos hemos propuesto que no ha sido otro, y nos daríamos por satisfechos si abrigàramos la creencia de haber llevado el convencimiento de ello al ánimo del lector, que demostrar la necesidad de que á la par que los jóvenes cultiven su inteligencia con el *estudio* que proporciona los más puros goces de la vida, no descuiden el ejercicio físico y el desarrollo corporal que se alcanza robusteciendo el organismo por la *gimnasia* para realizar el ideal antes enunciado: *el alma de un sabio en el cuerpo de un atleta.*—FRANCISCO SOLER GARDE.

Los reyes de Curlandia.

Unos reyes que no quieren aprender á leer.

El czar de Rusia acaba de recibir una petición rarísima firmada por SS. MM. los reyes de Curlandia.

En esta solicitud, SS. MM. solicitan el favor de no tener que mandar sus hijos á la escuela porque dicen: «un rey no necesita ser instruido, ni saber leer ni escribir.»

La cosa parece cuento, pero es verdad.

En el gobierno de Curlandia (provincias Bálticas) y en el distrito de la ciudad de Goldingen, existe una pequeña colonia rigurosamente separada del resto de la población, y cuyos moradores se titulan á si propios «reyes de Curlandia,» alegando que son descendientes directos de un rey que hubo en Curlandia; y lo raro del caso es que disfrutan de grandes prerrogativas.

No pagan contribuciones ni impuestos de ningún género, y ningún funcionario ruso tiene derecho à entrar en la aldea. Se administran á si propios la justicia, con arreglo á su Código especial, y no reconocen al czar de Rusia como soberano, sino simplemente como «Protector.»

La colonia tiene de 250 á 300 habitantes, que vienen disfrutando de estas prerrogativas desde hace siglos, desde antes que la Curlandia perteneciese al imperio moscovita.

¿De dónde vienen? ¿Quiénes son?

Nadie lo sabe, porque su origen se pierde en 1125, año en que ya existian en el mismo sitio, y llevando el mismo título que en la actualidad. Ellos afirman que el fundador de su casta fué uno de los Reyes Magos, que, guiados por la estrella de Belén, acudieron à adorar al niño Jesús en el establo.

Los «reyes de Curlandia» tienen una capilla propia, donde cada uno de ellos posee su sitio reservado. Ningún profano tiene derecho á entrar en aquel lugar, reservado en absoluto para los reyes y sus familias. A los lados del altar están las armas reales: un caballero á caballo, con casco y plumas, y en la mano una bandera blanca que ondea en campo de oro.

Hasta hace poco, los «reyes de Curlandia» no prestaban servicio militar; pero se les ha convencido para que lo presten, diciéndoles que en todo tiempo sus antecesores fueron guerreros.

Son todos ellos propietarios, y por lo tanto, relativamente ricos, tanto más, cuanto que como hemos dicho, no pagan impuestos. Ninguno de ellos trabaja. Tienen gañanes para que labren sus tierras y ellos se pasan el dia en la taberna, bebiendo y jugando y dominando desde la altura de su desprecio á todos los que no son «reyes».

La última vez que el czar actual estuvo en Curlandia, no era más que czarewitch, y quiso ver á un «rey de Curlandia.»

Le presentaron uno. El curlandés no se descubrió delante del heredero de la corona de Rusia, sino que le dió un apretón de manos, exclamando:

—«¡Seamos amigos, hermano, y no nos molestemos el uno al otro, porque nos perjudicaria á ambos sin aprovecharle á nadie!»

El czar se rió mucho de aquella salida, y le regaló a su «hermano» un reloj de plata.

En cualquier parte pareceria imposible la existencia de este pueblo de «reyes» menos en Curlandia, y es porque los curlandenses son la gente màs exagerada y más embustera del mundo, y se creen unos à otros las mayores mentiras.

Hé aquí algunos ejemplos:

La familia de los barones Orgies-Rutenberg añadieron el nombre de Orgíes al de su familia porque, según ellos, uno de sus antecesores corrió varias orgias con Santa María Magdalena y con Nuestro Señor Jesucristo.

Los barones de Behz pretenden que su familia es todavía más antigua. Dicen que uno de sus antecesores le hacia la partida al rey David cuando éste jugaba á las cartas.

Otro barón de Behz tenia una quinta de recreo cerca de Jerusalén, en el camino del Gólgota, y cuando pasó Jesucristo cargado con la Cruz, el barón, que era un hombre muy fino, se descubrió. Entonces el Señor, contestando á su saludo, le dijo: —«Cubríos, señor barón, que con este tiempodriais enfriaros.»

Todas estas familias nobles son de Curlandia, donde hay á granel leyendas como las citadas.

Noticias locales y generales

Por amigos recien llegados del Ampurdàn, sabemos que se susurra por allí la especie de que algunos carlistas se obstinan en querer respirar las suaves brisas de la libertad, habiendo huido hasta ahora de su benéfico aliento peor que de los zierzes otoñales.

Al efecto, se nos ha comunicado, entre otras cosas, un rumor que nos resistimos á creer porque nada tendria de edificante para el actor, autores y coautores.

Háblase de una oferta de una fuerte suma por parte de algunos carlistas á una persona influyente del partido republicano del Ampurdán para conseguir, por todos los medios, el que se presente candidato republicano para restar votos à los demás candidatos, y proporcionar así el triunfo al candidato carlista que se presentaría prévio este pacto.

Ya hemos dicho que los amigos que nos lo han comunicado acogen la especie como á rumor, y nosotros, aunque lo agradecemos á nuestros amigos, ni como á simple rumor lo admitimos porque, aparte que conocemos el carácter digno de algunos republicanos del Ampurdán, con cuya amistad particular nos honramos, no imaginamos siquiera pueda intentarse semejante contubernio de parte de los carlistas.

Sabíamos que para hacerles salir del retraimento é incitarles á la lucha, se habia ofrecido á propietarios independientes de la política y tenidos equivocadamente por carlistas, el apoyo para encumbrarles á la categoría de diputado provincial cuando se presentare ocasion, y que lo han rechazado abiertamente porque tienen compromisos contraídos que les veda romper su dignidad.

Lo que no sabíamos ni imaginàbamos siquiera ni queremos creer, es que haya existido conato de contrato alguno relacionado con el rumor antedidicho que ha sorprendido la buena fé de nuestros amigos, cuyo interés para ilustrarnos les agradecemos mucho.

Tranquilícense nuestros buenos amigos: el que lo es de todos señor Alvarez Mariño, tiene completa seguridad de que no se ha entibiado para nada la amistad que le profesan los muchos amigos del distrito y espera un triunfo—si cabe—mayor que en las elecciones anteriores.

—Ayer al mediodia fuimos dolorosamente impresionados con la noticia del fallecimiento, pocos momentos hacía, de la graciosa jóven D.ª Joaquina Salvatella, muy apreciada en Gerona por su hermosura, sus virtudes y sus bondades de carácter.

Según noticias que más tarde nos hemos proporcionado, al retirarse del paseo el domingo último, se quejaba de una molestia general y de dolor de cabeza; antes de ayer se quedó en cama por prescripción facultativa, y por la tarde fué acometida por un ataque cerebral que le ha producido la muerte en pocas horas, cuando le sonreía un porvenir de ventura, pues iba á unirse en indosoluble lazo á un ilustradísimo Capitán del cuerpo de Ingenieros, jóven tambien que la amaba con idolatría y á quién la malograda jóven quería con delirio.

La situación de ánimo de sus desventurados padres, es la que pueden imaginar los lectores de La Lucha, porque ver á su hija buena y sana, soñar para ella un mundo de dichas, y de repente abrazar su cadaver yerto, dolor sería suficiente á desesperar á quiénes, como ellos, no tuvieran en su corazón grabados los dulces preceptos de la relijión cristiana, que es el bálsamo que mitiga penas y cicatriza heridas por cruentas que sean.

A ellos, así como al que ya no puede ser su esposo, enviamos la expresión de nuestro sentimiento, que tambien en su dolor tomamos parte puesto que á la desgraciada Joaquina profesábamos sincera amistad y particular afecto.

—Tenemos carta de Crespiá en la que se nos dice lo solemnes que han sido los festejos con que este año, como los anteriores, dedican á su Santa Patrona Santa Eulalia, los cuales fueron amenizados por la renombrada orquesta de Castelló de Ampurias que fué muy aplaudida, especialmente en la serenata con que la juventud del pueblo obsequió al ex-Diputado provincial señor Ordis.

—En Vitoria ha fallecido una religiosa llamada Sor Rafaela, hermana del célebre general carlista Cabrera.

Ignorábamos que el difunto general tuviera hermana alguna monja.

—Tenemos entendido, que por falta de obediencia á las órdenes del señor Gobernador, éste ha impuesto á algun Alcalde la multa con que los tenia conminados de quinientas pesetas, decidido à no levantarla para hacer comprender à esos Alcaldes, el deber en que están de cumplir lo que en uso de sus atribuciones les ordena su superior gerárquico.

—El doctor Brouon Seguard, catedrático del Colegio de Francia, parece que ha descubierto otro específico contra la tuberculosis, segun afirma el doctor Ouspenslig, de Rusia, que lo ha experimentado en 18 enfermos de diferentes clases de tuberculosis.

Todo sea por Dios: hasta ahora nadie habia descubierto cosa alguna contra la tisis; ha venido Koch, ha denunciado al mundo científico su maravilloso al parecer invento, y hé ahí que se descuelgan algunos médicos disputando la primacia al sábio Doctor berlinés.

Siempre lo mismo; la envidia y la emulacion bastarda, disputando el mérito á la ciencia y á la perseverancia.

¡Qué humanidad más desdichada!

—Una de las provincias donde han concurrido á los colegios mayor número de votantes, ha sido la de Zaragoza.

En el distrito de la Almunia, de 14.000 electores que arroja el censo, han tomado parte en la eleccion más de 13.000.

—Circula como de buen origen la noticia, de que el señor Quintana desiste ya de presentar su candidatura y la de su hijo por los distritos de Torroella y Santa Coloma Ponemos en duda el rumor, porque conocemos al señor de Quintana y sabemos que no es hombre que ceja facilmente á no ser que vea el asunto perdido ó muy à menos su preponderancia, cosa facil hoy, que nó cuenta con la aldaba de siempre, esto es, que no cuenta con el apoyo oficial que es donde dicho señor ha tenido su verdadera tabla.

De todos modos, no creemos hoy por hoy en esa retirada, porque se nos figura ha llegado la hora de que el señor de Quintana pruebe que tiene verdadero arraigo en el país, y que lo mismo es fuerte en el poder que en la oposición.

Al menos, así lo haríamos nosotros.

—Ha sido apresado en Chicago un banquero americano que residia en Lóndres, acusado del desfalco de 260.000 pesos fuertes.

Cuantos habrán como ese, pasando por hombres de bien.

—Antes de ayer noche terminó el solemne novenario que, en honor á la Inmaculada Vírgen María, venia celebrándose con toda pompa en la iglesia de Nuestra Señora del Cármen. El acto estuvo concurrídisimo y solemne, terminando con el besamanos de costumbre, acto conmovedor que fué magestuoso como nunca.

Las señoras que rinden culto á la gloriosa Madre de Dios, deben estar satisfechas del resultado de sus afanes, pues cada dia es más evidente la devoción que el pueblo de Gerona profesa la excelsa Reina de los cielos.

—Dos operarios italianos, ocupados en hacer una escavación en Sarrebourg, han encontrado dos alfileres de corbata formados por dos soberbios brillantes rodeados de rubíes.

Estas joyas, de considerable valor, pertenecieron á un oficial francés, muerto en 1870 sobre el campo de batalla.

Personas deseosas de adquirir tales reliquias, han hecho á los operarios considerables ofertas.

Bien dice el adajio que la suerte no es de quien la busca, si no de quien la encuentra.

—Terminada la licencia, ha vuelto á encargarse del régimen de la parroquia de Figueras el cura D. Juan Planas, cesando D. Joaquin Moragas que venía rejentando la iglesia.

—Nuestro querido é ilustre Jefe señor Romero Robledo, que hubo de guardar cama hace unos dias, se encuentra casi restablecido, segun los colegas de Madrid que recibimos ayer.

Escusado es decir lo mucho que nos alegramos no haya sido nada de gravedad la indisposión de nuestro queridísimo amigo.

—Del distrito de Figueras tenemos noticias contradictorias; mientras los amigos de la candidatura del señor Roger tienen completas esperanzas del triunfo, los del señor Baró se muestran animados y esperanzados, y no digamos nada de lo que creen los federales, por que entonces no hay monárquico capaz de atreverse à presentar su nombre en parte alguna.

Nosotros, leyendo entre líneas, creemos que la presentacion de candidatura federal ha perjudicado al señor Baró grandemente, ganando en buena parte terreno la del señor Roger, tanto por ser el candidato del pais que merece las deferencias gubernamentales, cuanto porque, á medida que la contienda se aproxima, se agrupan, segun sabemos por distintos conductos, á la candidatura conservadora elementos que no pensaban salir del retraimento en que vivian.

De los federales solo podemos decir, que si el elemento monárquico fuera unido, no intentarían fortuna ni por imajinacion, porque eso que dicen que el Ampurdán es federal por todos costados, es música celestial que solo creen los que no conocen ni Figueras ni su rejion. Al menos asi se ha demostrado en más de una ocasion y no creemos que en política se hagan muchos milagros.

En fin, todos los signos indican que la lucha será tenáz en el distrito de Figueras, si es que antes de llegar á ella no queda en el camino algun candidato espeado y rendido.

—La langosta ha hecho su aparicion en el Sud de Marruecos. Por los distritos de Mogador y Saffí, se han visto ya nubes inmensas del terrible insecto en movimiento de avance hàcia el Norte.

Pero parece que los vientos del N. N. O. y la falta de pastos y frutos le han hecho torcer hacia el Este en busca de terrenos que ofrezcan mayor entretenimiento á su voraz apetito.

—Debe ya haber tomado posesion del cargo de coadjutor de la Parroquial iglesia de Santa Coloma de Farnés, el sacerdote que lo era de Figueras D. Francisco Monforte.

—Leemos:

Los candidatos carlistas que seguramente lucharán en las próximas elecciones de diputados á Córtes, son: Trelles, por Olot; Muntadas, por Igualada; Llauder, por Vich; Siscar, por Gerona; España, por Manresa; Barrio y Mier, por Cervera del Rio Pisuerga; Montoya, por Estella; Sanz, por Pamplona; Irigaray, por Tafalla, y Castrillo, por Vitoria.

Ni ponemos ni quitamos rey, pero se nos figura que en las anteriores líneas hay algunos errores y otras menudencias parecidas á inexactitudes.

Lo cierto es, que en su derecho está cada quisque de presentar su nombre y luchar à su sombra.

—Ha fallecido en Figueras la respetable señora madre de D. Romualdo Alfaras, Juez Municipal de dicha ciudad, á quien acompañamos en el justo sentimiento que le embarga.

—Una alta señora de la más noble aristocracia, ha aparecido asesinada en Moscou.

Nadie se explica el asesinato, dadas las virtudes de la dama.

Entre los terroristas hay un pánico tremendo.

Unos hablan de los nihilistas como autores del crímen, y otros indican que puede ser víctima de venganzas particulares.

—La Comision que redacta en Madrid el proyecto de ley para el reclutamiento y reemplazo del ejército lleva muy adelantados sus trabajos, encomendados hasta ahora á los señores Linares y Madariaga.

Segun informes, el espíritu general del proyecto es muy democrático y tiende à favorecer las clases trabajadoras, sobre todo, en el capítulo que se refiere á la prórroga del ingreso en el servicio para los que tengan ocupaciones agrícolas é industriales, ó sigan carreras científicas ó literarias.

—Se acordarán seguramente nuestros lectores, de la noticia que dimos referente al alistamiento voluntario de estudiantes portugueses pidiendo armas y municiones para combatir á los ingleses.

Lean Vdes. ahora:

Los estudiantes portugueses que se alistaron para marchar á Africa, se niegan á embarcarse. El Gobierno ha dispuesto enviar tropas regulares para reforzar aquellas guarniciones.

Al fin, portugueses.

—Un aficionado á estadísticas ha hecho la siguiente:

Para las elecciones de diputados provinciales se ha hecho uso, sólo en Barcelona, de los siguientes objetos:

Doscientas setenta y cuatro mesas cubiertas de paño verde; mil seiscientas cuarenta y cuatro sillas; quinientos cuarenta y ocho tinteros; doscientos setenta y cuatro arenilleros; ciento treinta y siete botellas de tinta; mil trescientos setenta mangos ó portaplumas; doscientos setenta y cuatro lápices; seiscientos ochenta y cinco cuadernillos de papel blanco y rayado; ciento treinta y siete sobres con obleas; ciento treinta y siete ovillos de hilo; doscientas setenta y cuatro agujas; ciento treinta y siete lebrillos y otras tantas urnas de cristal.

Total: seis mil cuarenta y ocho objetos, para cuyo transporte se necesitaron veinte carros.

—*La República* de Figueras, hablando de la fortuna que dicen algunos periódicos ha dejado el difunto cuanto virtuoso Obispo de Badajoz, pregunte al *Semanario* de la misma ciudad, «qué significa *el voto de pobreza que* con el de humildad y castidad *hacen todos los sacerdotes al vestir los hábitos*.»

A lo cual contesta *El Semanario:*

Pues significa que la impiedad, al hablar de religión, se mete en camisa de once varas, y habla de lo que no entiende ni ha estudiado, lo cual le hace decir los más ridículos disparates.

Veamos como prueba ahora su suficiencia canónica el colega zorrillista.

—Monseñor Rampolla, que estaba baldado por la gota, anda ya sin dolor, gracias al *Bálsamo de Fernoline*.

LA FUGA DE REDON

Redon ha hecho á un redactor del *Petit Journal*, enviado á Plasencia, el relato completo de su dramática fuga de la Guyana.

A consecuencia de haber trabajado muchas semanas seguidas en cieno, se le habian formado úlceras en las piernas y hubo que mandarlo á la enfermeria de la colonia penitencia. Allí fué donde concibió el proyecto de fuga, y como ésta era más fácil desde el hospital de la ciudad de San Lorenzo, que desde la enfermería del campamento, obtuvo que le trasladaran á aquel establecimiento.

Al pié de los jardines del hospital corre el rio Mazoni, sobre cuyas márgenes se halla asentada á no larga distancia de San Lorenzo la ciudad holandesa de Albina.

Redon logró entenderse con un vecino de Albina, el cual, el dia 5 de Junio de este año al amanecer, estaba con una piragua al pié de los jardines, aguardando al presidiario francés. En cuanto éste saltó dentro de la piragua, la embarcacion se dirigió río abajo, en sentido opuesto á Albina, para despistar las primeras pesquisas que hicieran los perseguidores; pero llegada la noche, Redón y su compañero se acercaron á Albina, y el fugitivo pasó la primera noche de su escapatoria durmiendo en las altas hierbas que rodean la ciudad.

Al día siguiente Redón trabó conocimiento con un inglés llamado Kuott que estaba á punto de salir para los Grandes Bosques en busca de oro. La residencia en Albina era peligrosa, y, sobre todo, no se avenía bien con los deseos de Redón de volver cuanto antes á Europa y de poder comunicarse con su padre. Así es, que despues de pensarlo mucho se decidió á acompañar al inglés y á trabajar con él á condición de que Kuott le condujera à Paramaribo, puerto holandés situado sobre el Surinam, no lejos de la costa.

El trato quedó hecho. La caravana se puso en marcha el 13 de Junio, y jamás se ha hecho viaje por aquellos bosques terribles y pantanosos en peores condiciones que las de Redón.

Componían la expedición Kuot, Redón y solo cuatro negros. Redón no llevaba más ropas que una camisa de franela, una blusa y unos pantalones de tela azul, un sombrero de fieltro y unas botas fuertes; ni màs armas que un sable de acero con empuñadura de madera que le dió Kuott para que ayudase á ir abriendo camino, cortando las lianas y demás trepadoras, que convertian al bosque en laberinto enmarañado é impenetrable.

Cuando llegaba la noche, los seis viajeros se tendían sobre sus *carbays*. El *carbay* se compone de cuatro estacas clavadas en el suelo, y á las cuales se sujetan las cuatro puntas de una manta, en forma de hamaca.

Defensa contra las fieras, contra las serpientes y contra los monos rojos, no tenían ninguna.

Los monos rojos eran terribles. Todas las noches se reunian aquellos malditos animales para darles á los expedicionarios una serenata espantosa. Mandaba siempre al ejército una especie de reina, como la de las abejas. Cuando olisqueaba algún peligro, la reina daba un grito extraño y todos los monos se callaban instantáneamente, como por arte de mágia. Pasado el peligro, la mona daba dos gritos seguidos, y la algarabia continuaba.

Varias veces se acercaron los jaguares á los *carbays*; pero dice Redón que el jaguar no ataca nunca mientras no se le provoca; añade que para hacerle huir no hay más que colocarse las manos medio cerradas á uno y otro lado de la boca y hacer *¡jú! ¡jú! ¡jú!* El jaguar baja la cabeza y se aleja gruñendo.

Las serpientes de cascabel le salieron varias veces al encuentro á Redón en su huida al través de los bosques. Pero dice que los negros le habian enseñado la manera de combatirlas, y que consiste en pegarlas siempre de izquierda á derecha, pues asi, según Redón, no pueden revolverse.

Al cabo de cuatro meses de marcha por el bosque y de sufrimientos no interrumpidos, Redón se separó de Kuott y de los negros, y continuó solo su camino hácia Nicarakióo, plantacion situada en la costa. Como el *carbay* en que habia dormido hasta entónces, pertenecia á Kuott, tuvo el fugitivo de acostarse en el suelo cenagoso el resto del viaje.

Llegó á la plantacion completamente estenuado y padeciendo violentos accesos de fiebre. Desde allí escribió á su padre, encargando á unos Pieles Rojas que fuesen á echar la carta á la ciudad holandesa más próxima.

Era el mes de Setiembre. El padre de Redon recibió la carta á principios de Octubre, é inmediatamente se embarcó en busca de su hijo.

La llegada de los dos Redon á Palencia y los incidentes á que ha dado lugar, son de todos conocidos.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY.

San Lázaro ob.; S. Francisco de Sena, cf.; S. Justiniano, y Stos. Florian y Calanico, y comps. mrs.

CUARENTA HORAS.

Estan en la iglesia del Mercadal.

TELÉGRAMAS.

Madrid 15.—Niegan algunos médicos que el enfermo que fué inoculado y ha fallecido, reconozca por causa de tan fatal desenlace la linfa Koch; se trataba de un enfermo muy grave, cuya dolencia ha seguido su curso natural.

La Junta central del Censo se encuentra discutiendo la adaptación de la ley del sufragio á las elecciones municipales. El criterio general es que se cumpla la actual ley, ó sea que siga la división por secciones de 500 electores. Comprende la Junta las dificultades que esto encierra; pero entiende que no entra en sus atribuciones modificar la ley.

El Sr. Romero Robledo ha visitado al Sr. Cánovas, conferenciando detenidamente con él. Dicese que hablaron de la cuestión de la Coruña, pidiendo el señor Romero Robledo el traslado del gobernador de dicha provincia. El Sr. Cánovas prometió llevar este asunto al Consejo de ministros que debe celebrarse mañana y procurar aquel traslado. Dicese que esto presenta grandes dificulades, pues se oponen á ello los ministros de la conjuncion.

El Pais publicará un manifiesto del Sr. Ruiz Zorrilla aceptando la coalicion con todos los republicanos rechazándola con los monárquicos.

Los republicanos centralistas la aceptarán desde el señor Sagasta hasta el señor Pi y Margall, pero de otro modo, no.

Imprenta de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

—Sí...

—Yo no sabía que V. fuera poeta...

—Ni lo soy á pesar de eso. Estaba distrayendo el tiempo...

—¿Se pueden leer?

—No valen nada.

—Yo no pregunto eso.

—No quisiera...

—Ah! si son tambien un secreto como la causa de la tristeza de V. que yo no merezco que se me confie...

—¡Flora!

—Tengo derecho á pensar así.

—Oh! no.

—La reserva tan absoluta de V. me lo dá, y más ahora que tratándose de versos que, según V. dice, son hechos por puro pasatiempo, no merezco que me dé V. el gusto de leerlos.

Teodoro sudaba de angustia.

No habia forma de escapar al argumento de Flora.

Casi era ya faltarle como muger y como señorita de la casa, por tanto entregó los versos diciendo:

—Puesto que V. se empeña, léalos; y pre-

fiero cualquier concepto que V. forme de mí por su lectura, á la opinión en que me tiene de reservado y poco galante con V.

XXXVI.

Flora tomó el papel y principió á leer para sí.

El efecto que producían los versos en su ánimo, se pintaba en los movimientos de su fisonomía.

Por demás está decir que en aquellas líneas estaban todo el amor y todo el tormento que sentía Teodoro.

Inútil fuera manifestar tambien que Flora los leia como si fueran pronunciados por los lábios del jóven y dirigidos á ella claramente.

Teodoro no separaba la vista del rostro de Flora.

En aquel momento el jóven no pensaba en nada más que en él mágico efecto que sus frases producían en el corazon de la mujer que tanto amaba.

Flora no pensaba en nada.

Su alma gozaba tan solo.

XXXIX.

Los últimos versos decían:

Y el aura murmuradora
que blanda las flores mece
hasta que canta parece
el dulce nombre de...

—Este verso no concluye, dijo ella.

—No...

—Falta una palabra.

Teodoro apenas podía resistir ya á semejante prueba.

Era necesario para ello que su corazón muriera, que cesase de repente de latir, y precisamente en aquel instante era cuando con mayor violencia latia, cuando en él se habia concentrado todo su sér, toda la vida de su cuerpo.

—Conclúyalo V., insistió Flora que, viéndose retratada en los versos y amando como ella amaba, no quería dejar pasar aquella ocasión de oir la declaración de Teodoro y declararle ella á su vez el profundo amor que llenaba su pecho.

XXXVIII.

Despues de un momento dijo

—¿Es indigna la persona que V. ama?...

—Ah! no, esclamó Teodoro con entusiasmo.

—Entonces...

—Es porque yo soy indigno de ella.

—Teodoro ¿quien es la mujer que no puede merecer un hombre de las prendas que á V. adornan?

—¿Quién?

—Sí, quién?

—No puedo decírlo.

—Ah? ya no me acordaba...

—Es mi secreto y morirá conmigo.

—Está bien: yo no pediré jamás una confianza que no se me quiere hacer espontáneamente.

—No es eso, Flora...

—No, no, guarde V. su secreto... Pero vamos á otra cosa. Estos versos no están concluidos...

Flora mostró el papel á Teodoro.

XXXVII.

Despues que hubo llegado al último verso, volvió sus hermosos ojos á Teodoro y le dijo:

—¿Y ahora me negará V. que sufre?

Teodoro no contestó.

—¿Y la causa de su tormento me la ocultará V.?

—Flora...

—Fuera inútil, porque harto se deja adivinar.

—Solo V., Flora, podia haberlo sabido de mi boca...

—¿Le pesa á V.?

—Ah! No sé...

—¿Teme V. que le descubra?

—Eso no.

—Y aunqué fuera, ¿el amor es un crímen?

—Ay! puede serlo....

—¿Cuando?

—Cuando no se debe amar á la persona que se ama.

Flora se sorprendió ante estas palabras.

tancia, pero otras tantas la detuvo una natural consideración.

Por fin, el corazón venció á la cabeza; el sentimiento rompió la valla de la razon.

Flora penetró en el gabinete; Teodoro volvió rapidamente la cabeza hácia ella; y la jóven se quedó parada.

XXXV.

Teodoro levantándose enseguida,

—Flora! esclamó sorprendido.

—Perdóneme V. si he venido á interrumpirle.

—Ah! Yo perdonar!...

—Sí, porque mi presencia comprendo que ha de estorbarle...

—De ninguna manera: estaba...

—¿Estudiando?

—No, por cierto.

—¿No?

—Estaba escribiendo.

—Ah! ya veo, dijo Flora, que poco á poco se había ido acercando á la mesa. ¿Son versos?